

Jóvenes Excluidos: Límites y alcances de las políticas públicas de inclusión social a través de la capacitación laboral.

Salvia, Agustín y Tunon, Ianina.

Cita:

Salvia, Agustín y Tunon, Ianina (2007). *Jóvenes Excluidos: Límites y alcances de las políticas públicas de inclusión social a través de la capacitación laboral*. *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, 3, 51-68.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/agustin.salvia/42>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pnKz/kwe>

JÓVENES EXCLUIDOS: LÍMITES Y ALCANCES DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DE INCLUSIÓN SOCIAL A TRAVÉS DE LA CAPACITACIÓN LABORAL*

Agustín Salvia **

Ianina Tuñón ***

Introducción

En la actualidad, los jóvenes de baja instrucción se ven expuestos a mayores tasas de desempleo y precariedad laboral que los adultos en iguales condiciones, e, incluso, que los jóvenes con mayor preparación. Pero si bien es cierto que las mayores dificultades que enfrentan estos sectores para ingresar al mercado laboral se hacen presentes tanto en las economías desarrolladas como en las economías subdesarrolladas, es en estas últimas en donde el problema adquiere mayor alcance y valor cualitativo: ser joven pobre en un país pobre no constituye sólo un factor de riesgo de desempleo o de precariedad laboral, sino también de discriminación, marginalidad social y desafiliación institucional.

En este marco, cabe preguntarse en el caso argentino: ¿En qué medida las políticas orientadas a superar este problema aciertan en el diagnóstico y constituyen una efectiva respuesta a los problemas de afiliación e inclusión social de los jóvenes con déficit educativo y laboral? En particular, en especial referencia a aquellos programas de capacitación y formación para el trabajo que están dirigidos a jóvenes pobres, generalmente bajo el financiamiento de organismos internacionales como el BID o el Banco Mundial, los

* El presente trabajo se ha desarrollado en el marco del Proyecto de Urgencia Social UBACyT S708: “Jóvenes excluidos: políticas activas de inclusión social a través del trabajo y la capacitación comunitaria”, bajo la dirección de Agustín Salvia, con sede en el Instituto de Investigación Gino Germani (UBA). Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en el V Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, Montevideo, 18 al 20 de abril de 2007.

** Profesor Titular en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA) e Investigador del Instituto Gino Germani (UBA), CONICET e Investigador Jefe del Observatorio de la Deuda Social Argentina, Departamento de Investigación Institucional de la UCA. E-mail: agsalvia@mail.retina.ar Tel.: 54-11-4508-3815 / 4338-0810. Dirección Postal: Uriburu 950, 6° of: 21, (1114) Buenos Aires, Argentina.

*** Magister en Investigación en Ciencias Sociales (UBA). Investigadora en el marco del Programa de Cambio Estructural y Desigualdad social del Instituto de Investigación Gino Germani (UBA). E-mail: itunon@mail.retina.ar

cuales mantienen un importante desarrollo y una amplia presencia institucional. Ahora bien, la pregunta a la que hemos hecho referencia no puede contestarse tomando como criterio de evaluación los propósitos del gobierno ni los contenidos curriculares de los programas. Al mismo tiempo, si bien la cuantificación y el monitoreo sistemático, tanto del problema como de los resultados de gestión de las acciones, resultan tareas necesarias para este cometido, ellas no resuelven el interrogante de saber en qué medida las acciones de formación laboral producen o no mejoras efectivas en la inserción de los jóvenes. En cualquier caso, sólo la constitución y posterior comparación de un grupo de control con idénticas características a un grupo de beneficiarios (estadísticamente similar al grupo de intervención), permite efectivamente evaluar en qué medida las intervenciones del gobierno tienen el efecto buscado.

Siguiendo esta premisa, como parte de un programa de investigación que estudia la problemática de inclusión juvenil a nivel general, se decidió realizar un estudio de impacto de un programa gubernamental de capacitación laboral en oficios, especialmente dirigido a una población de *jóvenes pobres que no estudian*.¹ Dicho programa tenía como propósito mejorar la *empleabilidad* de los beneficiarios, para lo cual la investigación consideró la necesidad y factibilidad de realizar un experimento social a los efectos de evaluar este objetivo, medido en términos de inserción laboral entre otros resultados buscados, así como otros no esperados pero de interés en materia de inclusión social. La población objeto de estudio se focalizó en jóvenes de entre 18 y 25 años que no estudiaban, miembros de

¹ El Programa Nacional de Inclusión Juvenil, “Programa Incluir”, a cargo de la Dirección General de Juventud del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, se propone impulsar acciones tendientes a incrementar la participación de los jóvenes en procesos donde desarrollen competencias a partir de sus conocimientos y cualidades personales, apuntando a su inserción y permanencia en el mercado laboral y al asociativismo, como herramienta necesaria para generar redes sociales que contribuyan a una participación ciudadana activa en la comunidad. Se trató de un Programa gratuito que contó con una cobertura en concepto de viáticos de transporte para aquellos beneficiarios que lo solicitaban. www.juventud.gov.ar/institucional.htm

núcleos familiares que residen en áreas con alta concentración de pobreza en un municipio del conurbano bonaerense.

El municipio donde se realizó el estudio es limítrofe a la Ciudad de Buenos Aires y se lo reconoce dotado políticamente de una “buena” capacidad de gestión institucional. Este municipio se ubica en un área residencial reconocida como típica de “clase media”, si bien al mismo tiempo cuenta con nuevos y antiguos asentamientos precarios y algunos barrios con alta concentración de pobreza socioeconómica. El experimento se desarrolló entre marzo de 2005 y julio de 2006 (16 meses), mientras que las acciones de capacitación del programa tuvieron lugar entre junio y diciembre del primer año (6-7 meses). Las acciones implementadas se ajustaron a los contenidos y las pautas nacionales del programa, el cual estuvo a cargo de una unidad ejecutora especializada a nivel nacional. A nivel local, las acciones de capacitación fueron ejecutadas a través de una organización no gubernamental - que concursó para tal efecto-, a la vez que la coordinación general recayó sobre el área municipal relacionada con los temas sociales de juventud.

Contra lo que cabría esperar, esta comunicación no busca informar sobre los resultados del experimento, sino sobre algunos procesos sociales que tuvieron lugar durante la aplicación del mismo, los cuales resultan relevantes en dos sentidos: a) dan cuenta de la importancia que presentan las condiciones generales de vida de los jóvenes “pobres” para lograr un adecuado acceso a los beneficios que ofrecen estos programas (muy posiblemente extensible a otras acciones o políticas sociales); y b) explican las limitaciones metodológicas que presenta el experimento –al menos bajo sus supuestos iniciales- para poder evaluar el efectivo impacto de las acciones de capacitación implementadas por el gobierno.

Para tal efecto, el trabajo hace un análisis de los condicionamientos sociales que intervienen sobre las trayectorias de los jóvenes asignados al experimento en función de poder acceder,

aceptar y finalizar de manera exitosa una capacitación laboral específica; mientras que el grupo de control continúa su vida “normal”. Más concretamente, el trabajo responde a los siguientes interrogantes: ¿cuáles son los factores que determinan que jóvenes de similar condición social rechacen, acepten, participen, finalicen o deserten de un programa de capacitación de las características señaladas?, y, en segundo lugar, ¿en qué medida como producto de tales factores el grupo asignado al experimento continúa siendo, al final del proceso, estadísticamente similar al grupo de control?

Se enfocaron estas cuestiones a partir de datos primarios construidos con base a una encuesta de línea de base realizada en marzo del 2005, y a una segunda encuesta realizada seis meses después de finalizadas las acciones de capacitación, en julio de 2006. El análisis se hace para la población de jóvenes que fueron entrevistados en ambos relevamientos.

Características de base y desgaste

El objetivo general de la investigación fue medir el efecto de las acciones de capacitación en oficios emprendidas por el Programa Nacional de Inclusión Juvenil (INCLUIR), en adelante el Programa, sobre las oportunidades de inclusión social de jóvenes pobres.

El diseño de la muestra avanzó sobre la selección de jóvenes “elegibles” –jóvenes desocupados o subocupados entre 18 y 25 años que no asistían a un establecimiento escolar-. Para ello se identificaron en primer lugar las unidades residenciales (manzana-radio) con más de 25% de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), a partir de lo cual se distribuyeron de manera aleatoria los puntos muestrales entre un grupo experimental y un grupo de control.² En los puntos residenciales seleccionados para formar el grupo de control se visitaron las viviendas y se informó a los jóvenes elegibles sobre los cursos de capacitación del Programa y se los consultó sobre su interés y acuerdo en seguir cursos de capacitación

² Ver procedimiento seguido en el diseño de la muestra en informe de avance UBACyT S.708: “Jóvenes excluidos: políticas activas de inclusión social a través del trabajo y la capacitación comunitaria”, bajo la dirección de Agustín Salvia.

laboral en oficios. En caso afirmativo, se hizo la entrevista de base y se los asignó al grupo correspondiente. En la otra mitad de las zonas, se procedió de igual manera, aunque en caso de acuerdo por parte de los jóvenes se procedió a realizar una preinscripción de los mismos. En todas las zonas se entrevistó una cuota residual de jóvenes que rechazaron la posibilidad de recibir capacitación, es decir, se formó un grupo no aleatorio de no interesados en tomar los cursos ofrecidos. El diseño se completó con la inscripción definitiva de los preinscritos en el marco de los procedimientos formales establecidos por el Programa. Entre el momento de la inscripción en el Programa –última semana de marzo de 2005- y el comienzo de los cursos de capacitación –mediados de julio de 2005- transcurrieron casi cuatro meses. Esta demora en el comienzo de los cursos fue un factor fundamental de desaliento y desmotivación. En muchos casos, los jóvenes ya habían iniciado alguna actividad (laboral o educativa), y en otros, olvidaron la existencia del programa y la capacitación ofrecida.³

Los jóvenes objeto de esta investigación, tal como mencionamos, comparte un espacio residencial con alta propensión a experimentar pobreza estructural (ver Tabla 1). El 81% de los jóvenes relevados residían en hogares cuyo principal sostén de familia no superaba la educación media incompleta, el 58% se encontraba en igual condición educativa y sólo un 42% había finalizado la educación media. Asimismo, el 79% de los jóvenes trabajaba o buscaba un empleo (55% y 24%, respectivamente). Sólo un 12% de estos jóvenes mantenían otras formas de inclusión social a través de la participación social en organizaciones o voluntariados en instituciones sociales o empresas sin un salario. Casi la mitad de los jóvenes expresó confianza en encontrar un empleo o un mejor empleo. La mayoría de estos jóvenes (84%) estaban solteros, un 16% estaba casado o unido y un 27% ya tenía hijos. La media de edad de estos jóvenes era de 20 años y 6 meses y el 59% eran mujeres.

³ Monitoreo telefónico realizado sobre muestra de jóvenes seleccionados para formar el grupo experimental en el mes de agosto de 2005. Ver informe de avance UBACyT S.708. Op. Cit. 2.

De un total de 980 jóvenes inicialmente entrevistados que no estudiaban, todos ellos residentes en áreas pobres, lograron ser re-entrevistados en la segunda medición el 53% de los casos del grupo experimental (309 casos), el 48% del grupo de control (133 casos) y el 50% del grupo que rechazó la oferta de capacitación (61 casos). Como es fácil advertir la muestra de los grupos experimentó un proceso de desgaste. En el caso específico del grupo experimental dicho proceso resultó mayor aún porque sólo algo más de la mitad de los jóvenes convocados a participar del programa (59%) efectivizaron su inscripción en el mismo, y de estos un 19% no comenzó, un 17% desertó y sólo un 22% finalizó la capacitación.

Un efecto de este proceso es la conformación al interior del grupo experimental de al menos tres grupos de jóvenes diferentes según sus posibilidades de respuesta a los desafíos de la capacitación: a) los jóvenes que aceptaron pero no se inscribieron, b) los que lo hicieron pero desertaron en el proceso y c) aquellos que lograron finalizar el proceso de entrenamiento laboral. Si bien el desgaste de la muestra asociado a la reentrevista no evidencia sesgos de selección entre el grupo experimental y el grupo de control, esto no muestra ser así en las otras fases del proceso de intervención (ver Tabla 2). Dada la asignación original, el desgaste de la muestra impactó con mayor fuerza en el interior del grupo experimental dependiendo de atributos como el estado civil, la tenencia de hijos y el nivel educativo previamente alcanzado. El desgaste fue más probable entre los jóvenes casados o unidos y con hijos, y fue mayor la probabilidad de permanecer en el grupo experimental de los jóvenes solteros, sin hijos y con mayor nivel educativo.

Frente a estos procesos, cabe preguntarse: ¿Qué condiciones sociales explican estos diferentes comportamientos o resultados en materia de trayectorias personales? Y, por otra parte, de confirmarse un sesgo por desgaste entre el grupo experimental y el grupo de control, cabe también interrogarse sobre cuál es el método que debe seguirse para emparejar los grupos del estudio, tomando como parámetro los jóvenes que finalizaron la capacitación.

Por último, cabe señalar que el grupo de jóvenes que rechazaron la posibilidad de capacitarse se diferencia del grupo experimental en el nivel educativo, la situación ocupacional y el grado de participación social. Estos jóvenes tienen menor nivel educativo, presentan menor nivel de desocupación, mayor inactividad y no suelen participar en organizaciones sociales.

Tabla 1 y 2.

Jóvenes excluidos: propensión y resistencia a recibir capacitación laboral

Una primera aproximación al análisis de resultados permite reconocer diferentes grupos de jóvenes del estudio a partir de los diferentes momentos o fases de desarrollo del Programa: (1) los jóvenes que rechazaron la posibilidad de inscribirse, (2) los jóvenes del grupo experimental que habiendo aceptado no se inscribieron, (3) los que habiéndose inscripto no iniciaron o abandonaron la capacitación, y (4) aquellos que tomaron y finalizaron el entrenamiento laboral.

A partir de lo cual cabe preguntarse cuáles son los factores que determinan y/o condicionan la participación de jóvenes, en condiciones de partida similares, a inscribirse y participar de este Programa. Para poder analizar con mayor claridad la asociación de factores con estos procesos de propensión y resistencia, optamos por la utilización de modelos regresión logística como técnica que nos permite evaluar la relación entre ciertos factores con una variable que pretendemos explicar. Para propósitos del análisis se distinguió entre grupos de jóvenes y se trabajó tres modelos de regresión:

- (a) entre quienes se inscribieron en el programa de capacitación y aquellos que rechazaron la posibilidad de hacerlo, se analizó la probabilidad de rechazar inscribirse respecto de inscribirse;
- (b) entre aquellos jóvenes que se inscribieron en el programa de capacitación y aquellos que no lo hicieron, estando todos ellos informados y habiendo expresado su intención

de participar del mismo; se analizó la probabilidad de inscribirse al Programa respecto de no inscribirse; y

- (c) entre aquellos que participaron del programa y finalizaron el proceso de capacitación y quienes desertaron, se analizó la probabilidad de inscribirse y finalizar una capacitación respecto de desertar.

Las variables explicativas incluidas en los modelos fueron: variables socio-demográficas: edad, sexo, estado civil, tenencia de hijos, nivel educativo, nivel educativo del jefe de hogar; variables socio-ocupacionales: tener un empleo, buscar empleo; y variables de participación social y actitudes.⁴

(a) Factores asociados al rechazo a participar del Programa

El modelo de estimación de la probabilidad de rechazar la posibilidad de recibir capacitación frente a la probabilidad de no hacerlo, presenta un porcentaje de casos correctamente estimados del 63.2%. Los resultados obtenidos a partir de la aplicación de este modelo logístico señalan como factores asociados a la propensión a rechazar una propuesta de capacitación en oficios: la situación ocupacional, la participación social y el nivel de confianza en la posibilidad de encontrar un empleo o mejor empleo y las interacciones entre el sexo, el estado civil y la situación ocupacional de los jóvenes (ver Tabla 3). El modelo finalmente ajustado describe la incidencia de los siguientes efectos relevantes:

(1) Ser inactivo es significativo como factor determinante del rechazo a participar de una propuesta de capacitación en oficios, aunque no siempre ser activo implica lo contrario.

(2) La interacción sexo, el estado civil y la situación ocupacional, muestra que los varones casados y las jóvenes mujeres con una ocupación, tienen más probabilidades de rechazar la

⁴ Ver en tabla anexa A.1 el detalle de las variables incluidas en los modelos de regresión logística.

capacitación que las mujeres solteras o casadas y varones solteros desocupados. Es decir, son estos últimos los más predispuestos a aceptarla.

(2) Los jóvenes que no confían en la posibilidad de encontrar un empleo o un mejor empleo presentan más probabilidades de rechazar una propuesta de capacitación que aquellos que confían en la posibilidad de encontrar un empleo;

(3) Los jóvenes que no participan de organizaciones sociales tienen más probabilidad de rechazar una propuesta de capacitación que los jóvenes que suelen tener vida social activa a través de la pertenencia y/o voluntariado en organizaciones sociales.

Tabla 3.

(b) Factores asociados a la inscripción al Programa

El modelo de estimación de la probabilidad de inscribirse en el Programa frente a la probabilidad de no hacerlo, presenta un porcentaje de casos correctamente estimados del 57.9%. Los resultados obtenidos a partir del ajuste de un modelo logístico permiten reconocer como factores asociados a la propensión a inscribirse en el Programa: la edad, tenencia de hijos y las interacciones condición de actividad y estado civil, y condición de actividad y nivel educativo (ver Tabla 4). El modelo finalmente ajustado describe la incidencia de los siguientes efectos relevantes:

(1) La edad, el efecto de la variable edad resulta positivo e indica que cada año adicional aumenta el momio de inscribirse en el Programa.

(2) Los jóvenes activos, aquellos que trabajan y buscan empleo o que están desocupados y buscan empleo, tienen más motivación a inscribirse que los inactivos o aquellos que solamente trabajan. Sin embargo, entre estos últimos hay una excepción, también aceptan inscribirse los jóvenes ocupados con educación primaria incompleta (seguramente con una inserción laboral más precaria).

(3) El estado civil, tiene un efecto significativo en tanto la los jóvenes solteros con educación media completa o superior presentan mayor propensión a inscribirse en el Programa. Al mismo tiempo, los jóvenes con responsabilidad familiar que tienen hijos, presentan menor probabilidad de inscribirse que los jóvenes sin hijos.

Tabla 4.

(c) Factores asociados a la finalización exitosa en el Programa

El modelo de estimación de la probabilidad de finalizar los cursos muestra un buen ajuste de los datos, ya que el porcentaje de casos correctamente estimados es de un 65,9%. Los resultados obtenidos a partir de la aplicación de un modelo logístico permiten reconocer como factores asociados a la propensión a finalizar un proceso de capacitación: tenencia de hijos, participación social, confianza en la posibilidad de encontrar un empleo o mejor empleo y la interacción entre tenencia de hijos, sexo y nivel educativo (ver Tabla 5). El modelo finalmente ajustado muestra la incidencia de los siguientes efectos relevantes:

(1) Los jóvenes que no tienen hijos tienen más probabilidad de terminar un proceso de capacitación que los jóvenes que tienen hijos. Sin embargo, esta probabilidad aún con hijos es mayor en las jóvenes mujeres con estudios secundarios completos que entre otros jóvenes con hijos.

(2) Los jóvenes que trabajan como voluntarios en organizaciones o empresas sin un salario tienen mayores probabilidades de terminar un proceso de capacitación que aquellos jóvenes que no lo hacen.

(3) Los jóvenes que confían en la posibilidad de encontrar un empleo o un mejor empleo presentan más probabilidades de terminar un curso de capacitación que aquellos jóvenes que no confía en dicha posibilidad.

Tabla 5.

Síntesis de resultados

La presente comunicación resume algunos de los avances de investigación del Proyecto de Urgencia Social UBACyT S.708: “Jóvenes excluidos: políticas activas de inclusión social a través del trabajo y la capacitación comunitaria”, el cual se desarrolla en el Instituto de Investigación Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires.

El Programa Nacional de Inclusión Juvenil dependiente de la Dirección Nacional de Juventud tomó la decisión de impulsar acciones tendientes a incrementar la participación de los jóvenes en procesos donde desarrollen competencias a partir de sus conocimientos y cualidades personales, “apuntando a su inserción y permanencia en el mercado laboral como herramienta necesaria para generar redes sociales que contribuyan a una participación ciudadana activa en la comunidad”. Para tal efecto desarrolló y financió acciones de capacitación laboral en oficios dirigidas a jóvenes de 18 a 25 años en situación de pobreza, desocupados o subocupados que no estudian, con bajo nivel de escolaridad y/o baja calificación laboral.⁵

El proyecto de investigación mencionado se propuso realizar una evaluación de impacto de este Programa. En función de este objetivo se implementó una encuesta de línea de base a jóvenes elegibles del mismo, residentes en áreas urbanas con alta concentración de pobreza. Si bien, el procedimiento de selección buscó igualar de manera “aleatoria” a los jóvenes asignados a cada grupo, los jóvenes asignados al grupo experimental fueron pre-inscriptos al Programa en el momento de la encuesta, mientras que los jóvenes asignados al grupo control sólo fueron informados sobre el Programa a modo de estímulo y así medir su predisposición a participar del mismo. Esta diferencia inicial es probablemente la que explica las diferencias – aunque estadísticamente no significativas- que se observan entre el grupo control y

⁵ Dirección Nacional de Juventud. Proyecto Nacional de Inclusión Juvenil. Programa Incluir. Documento de trabajo, 2005.

experimental, como es la mayor confianza de estos últimos en la posibilidad de encontrar un empleo o un mejor empleo.

Sin embargo, el mayor problema observado durante el experimento no fue la asignación aleatoria de casos a los grupos de comparación, sino el desgaste selectivo experimentado por la muestra, sobre todo en el caso del grupo experimental, como resultado de las propias acciones de intervención del Programa. Dicho desgaste dejó como resultado la conformación final de un grupo experimental con sólo 69 jóvenes que lograron finalizar la capacitación. Tal como hemos analizado el desgaste que experimenta el grupo experimental se produce en variables como la situación ocupacional, el estado civil, la tenencia de hijos, y el nivel educativo alcanzado. El desgaste fue más probable entre los jóvenes casados o unidos y con hijos, y fue mayor la probabilidad de permanecer en el grupo experimental de los jóvenes solteros, sin hijos, y con mayor nivel educativo. Lo cual en principio nos señala las dificultades que tuvo el Programa para retener a los jóvenes más vulnerables en términos de sus responsabilidades familiares y nivel educativo.

Este proceso deja de manifiesto la imposibilidad de aplicar el experimento bajo sus supuestos iniciales, a la vez que planea el desafío metodológico de ajustar las poblaciones de estudio con el fin poder evaluar el impacto real de las acciones de capacitación; aunque más no sea sobre el grupo que finalmente finalizó dichas acciones. Por otra parte, nos enfrenta a la posibilidad de evaluar situaciones por demás relevantes: ¿Qué aspectos determinaron que los jóvenes del estudio se inscribieran en este Programa? ¿Qué determinó que no lo hayan hecho aún queriendo hacerlo? ¿Qué determinó que algunos lograran transitar por el proceso de capacitación y otros tuvieran que desertar? A estas preguntas sumamos una previa que forma parte del diseño original y que es, ¿qué determinó el rechazo a oportunidades gratuitas e incentivadas de capacitación?

A partir de estos hallazgos, la presente comunicación ha buscado destacar la relevancia de algunos factores sociales que intervienen en los procesos de selección de beneficiarios pobres a programas de capacitación laboral y otras políticas de orden social, y que no siempre son tomados en cuenta por quienes diseñan o ejecutan estas acciones. Al respecto, se ha buscado dar cuenta de la importancia que presentan las condiciones generales de vida de los jóvenes de sectores vulnerables para lograr un adecuado acceso a los beneficios que ofrecen estos programas. Los modelos de regresión logística nos aproximan a dar respuesta a las preguntas planteadas. Son los jóvenes entre 18 a 25 años miembros de núcleos familiares que residen en áreas con alta concentración de pobreza los que presentan mayor resistencia a participar de un programa de capacitación en oficios cuando tienen una ocupación, sean solteros de ambos sexos o varones casados, no busquen empleo activamente, no confíen en encontrar un empleo o un mejor empleo, y no participen de organizaciones sociales. Mientras que los que presentan mayor propensión a inscribirse en un programa de capacitación son aquellos jóvenes que trabajan y buscan empleo activamente, no tienen hijos, se encuentran solteros y han alcanzado una educación media completa o que, aún con una educación baja, se encuentran integrados al mundo del trabajo. Por último, finalizan el proceso de capacitación los jóvenes que no tienen hijos, que participan en organizaciones sociales a través de algún tipo de voluntariado y confían en la posibilidad de encontrar un empleo o un mejor empleo. Para estos jóvenes la responsabilidad familiar (tener hijos) es un factor que limita la propensión a la capacitación laboral y el éxito en este proceso, y que sólo es sobrellevado por las jóvenes mujeres con mayor nivel educativo.

En definitiva, los resultados presentados ofrecen evidencia sobre una serie de procesos sociales que tienden a afectar la inclusión de los jóvenes a las propias acciones que dispone el Estado para su supuesta inclusión. Los jóvenes que logran aprovechar cabalmente la oportunidad son los jóvenes más integrados, activos en lo ocupacional, con mayor nivel

educativo y que mantienen otro tipo de inclusión en organizaciones de la sociedad civil que no son la escuela, ni el mundo del trabajo. Las responsabilidades familiares en contexto de pobreza constituyen un límite para el desarrollo de competencias y la inclusión socio-ocupacional. Sin duda, un aspecto destacado que el diseño de políticas públicas debiera incorporar.

Bibliografía

- Informe de Avance (2005): Proyecto UBACyT de Urgencia Social (708): Jóvenes excluidos: políticas activas de inclusión social a través del trabajo y la capacitación comunitaria. Director: Agustín Salvia. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Universidad de Buenos Aires.
- ABDALA, E (2004): *Manual para la Evaluación de Impacto en programas de Formación para Jóvenes*. Montevideo: CINTERFOR.
- Documento de trabajo (2005): Dirección Nacional de Juventud. Proyecto Nacional de Inclusión Juvenil. Programa Incluir.
- GALAZO, E., RAVALLION, M., SALVIA, A. (2004): “Assisting the Transition from Workfare to Work: A Randomized Experiment”, in *Industrial & Labor Relations Review*, Vol. 58, N°1.
- SALVIA, A. y TUÑÓN, I. (2006): “Los jóvenes y el mundo del trabajo en la Argentina actual”, en Revista UBA: *Encrucijadas*.
- SALVIA, A. y otros (2006): “Los jóvenes pobres como objeto de políticas públicas. ¿Una oportunidad para la inclusión social o un derrotero de manipulación y frustraciones?”, ponencia presentada en el 3° Congreso Nacional de Políticas Sociales. Observatorio Social. Buenos Aires, 18, 19 y 20 de octubre.
- SALVIA, A. y TUÑÓN, I. (2003): *Los jóvenes trabajadores frente a la educación, el desempleo y el deterioro social en la Argentina*. Friedrich Ebert Stiftung Argentina. Buenos Aires.

- SALVIA, A., PHILIPP, E., TUÑÓN, I., CHÉBEZ, V. (2003): “Evaluación de Impacto de los Talleres de apoyo a la Búsqueda de empleo del Ministerio de Trabajo” en *Revista Laboratorio* Año 4, (2º época) n° 11/12 – Verano / Otoño 2003.

Resumen

Las dificultades que actualmente enfrentan los jóvenes para ingresar a la vida adulta se hacen presentes tanto en el contexto de economías desarrolladas como subdesarrolladas. Pero en estas últimas, el problema adquiere mayor extensión, constituye un factor de riesgo relativo de desempleo, de discriminación y desafiliación socio-institucional. ¿Es este en efecto un problema general o cabe relativizarlo a grupos específicos de la juventud? En tal caso, ¿quiénes son los jóvenes que están más expuestos a tales privaciones? En el marco de un diagnóstico controvertido, cabe preguntarse: ¿cuál es el sentido y el alcance de las políticas públicas que intentan dar respuesta a este problema en la Argentina? ¿Cuál es su pertinencia y eficacia?

A estas preguntas, buscamos responder con una investigación cuasi-experimental que evalúa el impacto del “Programa Incluir” -acciones de capacitación en oficios-, sobre las oportunidades de afiliación socio-laboral de jóvenes excluidos en el Partido de Morón, Buenos Aires.

Abstract

The difficulties that at the moment the youths face to enter to the mature life they become present so much in the context of economies developed as underdeveloped. But in these last ones, the problem acquires bigger extension, it constitutes a factor of relative risk of unemployment, and discrimination. Is this indeed a general problem or does it fit relative to the youth's specific groups? In such a case, who are the youths that are more exposed to such privations? In the mark of a controversial diagnosis, it is necessary to wonder: which is the

sense and the reach of the public politicians that they try to give answer to this problem in the Argentina? Which is it their relevancy and effectiveness?

To these questions, we look for to respond with a quasi-experimental investigation that evaluates the impact of the Program “Incluir” - training actions in occupations -, on the opportunities of youths' partner-labor affiliation excluded in the Party of Moron, Buenos Aires.

Palabras claves: Juventud, Exclusión, Políticas Públicas, Inserción Ocupacional.

Key words: Youth, Exclusion, Political Public, Occupational Insert.